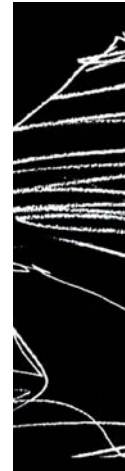
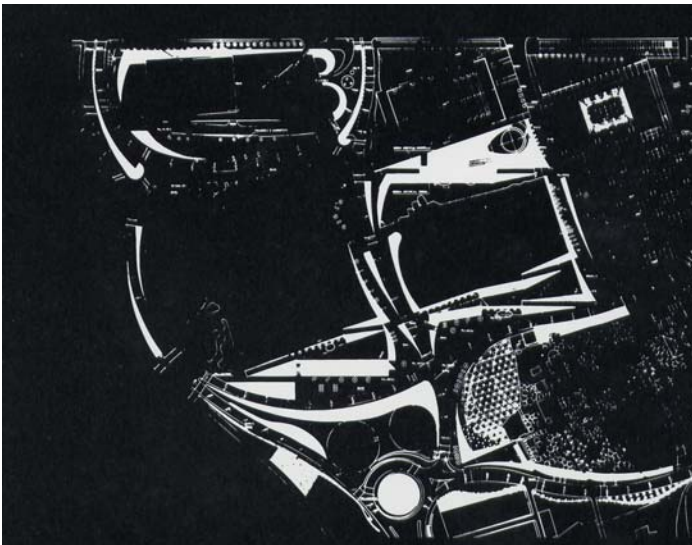
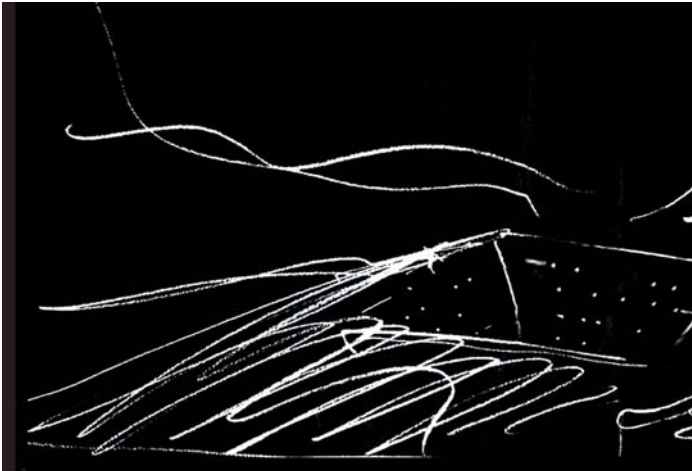


El suelo como noche de la arquitectura

Eduard Bru

76



"Solo hay que emprender las batallas previamente ganadas".

Sun Tzu: "El Arte de la Guerra"

Todo ha cambiado mucho desde aquellos objetos del movimiento moderno que se posaban como una caja en el suelo. Incluso desde los más sofisticados- le corbuserianos- que restituían el verde arriba, en la cubierta.

Como en la cita, no merece la pena empezar una batalla con el lugar si no hemos ganado previamente la posición adecuada. Esa es para mí la relación con el suelo más interesante: aquella que te permite asentarte convenientemente para desplegar bien el edificio, u otro tipo de proyecto.

Defiendo un proyecto del sitio -que es casi decir un proyecto del suelo- mucho más complejo y un proyecto del objeto más sencillo. Pedimos demasiado a nuestros objetos-edificios. Así nos salen, enfatuados, caros, cuando no rígidos y sobrecargados por la responsabilidad de la visibilidad y el aporte de sentido que, casi en exclusiva, se les otorga.

Claro que un proyecto ambicioso del sitio-suelo exige determinadas condiciones. Probablemente una de la principales es la necesidad de un control público, o casi público del suelo.

Obsérvese el caso de Barcelona. En la primera etapa de su cambio, 1980-92, la mayor parte del dinero era público. Así fue posible un ambicioso proyecto del suelo: las famosas plazas, los parques y demás espacios públicos, y,

también, un control del interespacio entre los edificios, que no fue un remanente sino parte del proyecto, al menos en los mejores resultados.

En el periodo posterior (92- Forum) con un dinero público mucho más escaso, ha sido preciso convocar capitales privados. La posibilidad de controlar el suelo, o el sitio, ha sido menor, mientras que se ha requerido a los edificios un protagonismo estentóreo, capaz de recompensar a ese capital privado con un extra de significación, de presencia en la ciudad y en el imaginario público.

A mí me ha interesado especialmente en el proyecto del suelo, en cuanto es susceptible de aportar mucho a la actualización de los instrumentos de proyecto. El Parque Olímpico de la Vall d'Hebrón es casi solo proyecto del suelo, como lo es también el proyecto de Concurso para un Museo de Egipto frente a las pirámides, pirámide invertida y excavada hecha de vacío que es también un aljibe.

El suelo no es necesariamente lo "natural" sobre el que la construcción se asienta. En el proyecto para un edificio de servicios en la Universidad Autónoma de Barcelona, el suelo es la fachada del edificio, mientras el volumen construido soporta precisamente esa fachada que es techo y prolongación de la calle en el paisaje.

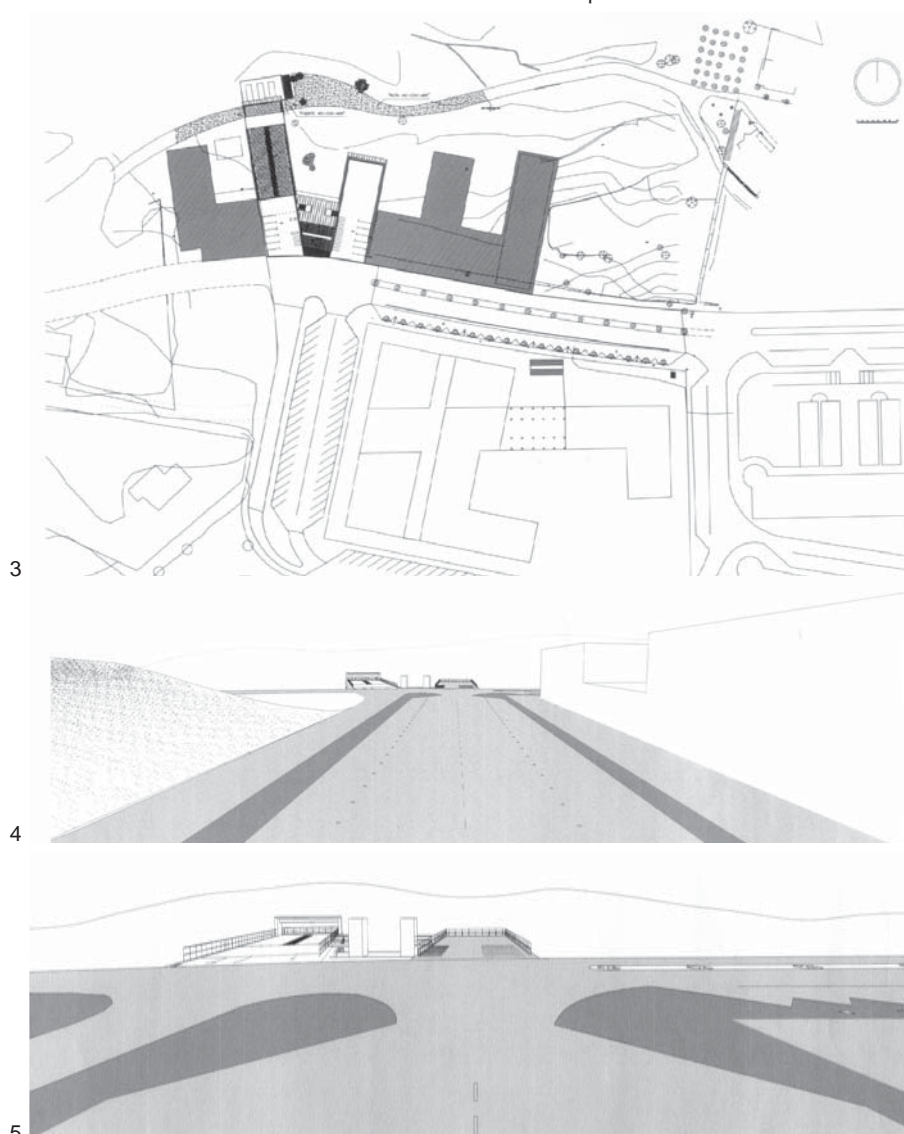
Por supuesto el suelo no es ya sólo lo que está debajo de la cota cero, o de la línea del horizonte. Puede definirse ahora de muchos modos lo que es el suelo. A mí me gusta pensar que es un lugar para moverse de otro modo, para encontrar relaciones, caminos, entre las cosas, distintos de los que se muestran a la luz del día. El suelo, pues, como noche de la arquitectura.

Donde he podido ensayar mejor esa percepción es en mi proyecto, por invitación, para la Exhibition Road de Londres, su calle de los museos (tienen los siguientes Science Museum, Victoria and Albert Museum, Imperial Collage

1. Croquis proyecto concurso Gran Museo de Egipto
2. Planta de urbanización del área de la Vall d'Hebrón (Barcelona 92)

Edificio de servicios para la Universitat Autònoma de Barcelona en Bellaterra

3. Plano situació
4. Perspectivas



Concurso para Exhibition Road de Londres:

6 y 8. Sección longitudinal 1

7 y 9. Sección longitudinal 2

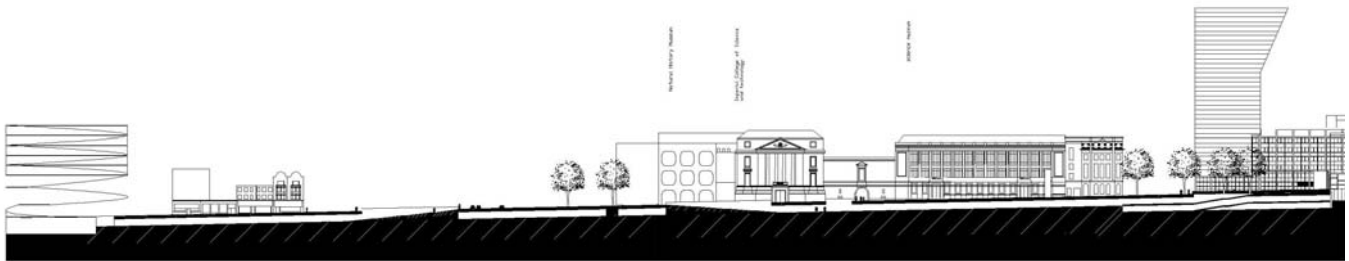
Halls Residence, Natural History Museum...)

Londres aspira a un turismo de masas como el Louvre o el Prado. Pero a diferencia de París o Madrid, son varios los museos que se quieren ofertar.

Mi proyecto permite viajar entre museos que a la luz del día están separados. Y permite también vivirlos al modo de las masas urbanas: por encima de la cota cero quedan los visitantes pausados, los especialistas, los londinenses. Debajo están las tiendas para turistas, las conexiones con los aparcamientos, la unión con un nuevo edificio que propongo en una esquina del Imperial College, la relación con la ampliación del Victoria and Albert Museum de Libeskind.

No solo eso: conecto también ese mundo oculto, por sus extremos, con el metro, con el Albert Memorial y desde él, con Kensington Gardens.

Lo uno, por tanto, con la "espiral" donde por lo visto nació Peter Pan, también oculto, nocturnal y criado por las hadas.



6



7

